

Donation de R. Doucet

Año IV

OLOT, FEBRERO de 1902

Cuaderno 26

LA ABEJA

REVISTA
CATÓLICA
MENSUAL

DEDICADA A LAS CLASES
OBRERAS
PARA INSTRUIR
MORALIZAR



56.

Suscripción

Un año 3 ptas.
Seis meses 1'50 »
Pagos adelantados

ADMINISTRACION Y REDACCION

Calle Mayor, número 18
OLOT
(Provincia de Gerona.)

Suscripción

Un año 3 ptas.
Seis meses 1'50 »
Pagos adelantado.

A los centros obreros, se les hará gran rebaja
tomando algunos cuadernos.

BÁLSAMO DEL PAPA INOCENCIO III

REMEDIO CONTRA LA

Apoplejia (vulgo FERIDURA)

PREPARADO POR EL DOCTOR VIDAL



Como todos los años esta terrible enfermedad se está cebando en los pueblos y ciudades en particular en las épocas de invierno y de otoño arrebatando la vida á personas cuya salud, pocos días y aún pocos momentos antes era floreciente y estaba en algunos en todo su vigor; hace que nos permitamos recomendar á nuestros lectores que para evitarse esta gran desgracia tomen desde luego que se experimenta algún síntoma de tan terrible enfermedad el

Bálsamo del Papa Inocencio III

tan aconsejado por los médicos más eminentes para sus enfermos.
—FRASCO 5 PESETAS.

Puntos de venta.—Olot, farmacia del Dr. Vidal, en la que se dará gratis á los pobres de solemnidad.—Madrid, farmacia de Gayoso y Moreno, Puerta del Sol, esquina á la calle del Arenal, 2.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española Pasaje Montesión; y en todas las principales farmacias de España.

Donatiu de Ramon Bonet
Donatiu de D Ramon Bonet

LA ABBA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

REDACTADA POR UNA ASOCIACIÓN DE INDIVIDUOS AMANTES
DE LA PROPAGACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ÚTILES

AÑO IV || Olot, FEBRERO de 1902. || NÚM. 26

Sección primera

Nº 1056.

CURIOSIDADES.

UN NUEVO MILAGRO DE LA CIRUJÍA

DEBIDO AL DR. RECLÚS

*para andar dos días después de haberse roto
la pierna.*

De todos los accidentes que diariamente nos amenazan, ninguno es más común ni corriente que una fractura. En todos los momentos de la vida, aun la más sedentaria, nos exponemos, sin pensar en ello, á rompernos algo.

Bajar una escalera, atravesar una calle, saltar un arroyo, subir á una acera; estos actos tan sencillos, ejecutados casi automáticamente, son todos los días la causa de traumatismos tan graves como imprevis-

tos, y en estos tiempos de *sports* de ciclismo, de automovilismo, las probabilidades de fracturas, si así puede decirse, han aumentado notablemente para todos.

Merced á los últimos milagros de cirugía las probabilidades de curación han aumentado igualmente; el tratamiento de las fracturas de pierna en particular (y estas son las más frecuentes), se ha transformado por completo, y creemos ser útiles á nuestros lectores indicándoles como un herido puede, dos días después de haberse roto la pierna, dedicarse á sus ocupaciones como si nada le hubiere ocurrido.

Hace algunos años no era cuestión de poca importancia el romperse una pierna. Esto equivalía en caso de que todo marchara bien, á sesenta días de cama, tres meses de muletas y seis de cojera, al cabo de cuyo tiempo se encontraba el lesionado con un miembro rígido, atrofiado, doloroso, predisuesto á las hinchazones, á las fluxiones y á las úlceras.

Y es que los cirujanos de antaño, cuando se encontraban ante una fractura, no pensaban más que en una cosa: inmovilizar durante el más largo tiempo posible. Y si la inmovilización es, en efecto, necesaria para la formación del callo y para la soldadura de los huesos en buena posición, es, por el contrario, perjudicial en el más alto grado posible para la vitalidad de las partes blandas de los miembros; bajo su perniciosa influencia, las articulaciones se anquilosan, los cartilagos pierden su pulimento y se sueldan, los músculos se adelgazan, se funden y no tienen ya bien pronto la fuerza necesaria para mover las palancas oseas; los tendones en vez de continuarse deslizando en sus poleas llenos del aceite especial denominado *sinovia* se adhieren á las paredes

de sus vainas mal lubricadas y medio desecadas.

En suma, antiguamente la fractura curaba pero el miembro permanecía perdido para largo tiempo.

Beneficios del amasamiento. —La práctica del amasamiento, preconizada por Lucas Championnière, fué un gran progreso para las fracturas del miembro inferior se beneficiaron menos con él que las demás, porque en la pierna lo que domina á todo es la consolidación de la palanca ósea sin acortamiento con una buena actitud del pie, y esto solo la inmovilización rigurosa prolongada en el yeso permite obtenerlo. Es cierto que, una vez unidos los huesos por un buen callo, el amasamiento tardío luchaba victoriosamente contra la atrofia de los músculos, la pastosidad de los tendones, la rigidez del tobillo, y ahorrraba algo el tiempo de muletas y de cojera.

Pero esto implicaba siempre para el herido una larga permanencia en la cama con un aparato, y por lo tanto su vida habitual desorganizada por completo.

Pero no hay que desesperar nunca de la ciencia, á fuérzas de tanteos los cirujanos han encontrado el ideal; han ideado un aparato para andar, llamado *aparato ambulatorio*, que, no obstante inmovilizar escrupulosamente la pierna y el pie, no inmoviliza al paciente mismo, y le permite levantarse y andar sin dolor unos días después de su accidente.

Con dicho aparato, no hay inacción forzada y fastidiosa, nada de trastorno en las costumbres ni en el modo de vivir ordinario. El obrero va á poder continuar su trabajo y alimentar á su familia en vez de vegetar en el hospital; el empleado va á poder ir á su oficina; el hombre de negocios á sus asuntos; el médico á sus consultas; el labrador, el campesino po-

drán también ocuparse en su campo, en su viña, en vez de comerse los puños lejos de su tierra, en suma, todos van á vivir en su vida ordinaria, y esto á costa solamente de ciertas precauciones y alguna molestia (que disminuye rápidamente) causada por el peso del aparato y la ligera diferencia de longitud de las dos piernas.

Peso y hierro.—Pero no se vaya á creer que este famoso aparato es costoso, complicado y difícil de colocar, y sobre todo de encontrar en todas partes y únicamente factible en una gran ciudad.

En manera alguna; y para probar suficientemente cuán fácil le es á un médico procurarse en todas partes los elementos del vendaje, basta describir su construcción y aplicación:

Una palabra ante todo respecto á las:

Condiciones que ha de llenar. —1.º Coaptación é inmovilización de los huesos rotos y del pie en una buena posición. 2.º Transmisión del peso del cuerpo para la marcha á un punto del esqueleto situado por encima del sitio de la fractura, en una palabra, es necesario que el herido ande sobre su rodilla, estando la pierna lesionadas materialmente suspendida entre aquella y el suelo, que nunca debe tocar.

En la práctica, para permitir que se doble la rodilla, se toma el punto de apoyo á cuatro dedos por debajo de ella, en el sitio en que la tibia se ensancha en capitel; cuanto á la transmisión del peso desde este punto al suelo, se obtiene mediante una pieza metálica, que es la única parte del aparato que es necesario hacer á medida por un herrero, cuando el médico no posea una colección de varios tamaños de ellos en su casa. Por lo demás los grandes fabricantes de instrumentos de cirugía de París venden esta

férula completamente terminada para todas las tallas y de una gran ligereza gracias al empleo de una aleación de aluminio.

La pierna rota suspendida.—Esta pieza metálica, la *pinza de azúcar*, como se la ha bautizado en los hospitales de París, es un estribo de ramas largas, una U estrecha por abajo y ensanchada por arriba; la pequeña rama horizontal es más ancha que el pie por encima de ella, á ocho ó nueve centímetros, las ramas verticales presentan cada una una escotadura abierta hacia adentro en los que vienen á alojarse los maleolos, los tobillos.

En la extremidad superior de las mismas ramas se encuentra una placa metálica, cóncava hacia adentro, y provista de agujeros, en los que el yeso podrá alojarse fácilmente. Por último, la longitud total de la U debe ser igual á la distancia que separa del suelo la punta de la rótula del herido. Se comprende desde luego como el peso del cuerpo, se transmitirá á la tierra sin pasar por la fractura y por el pie, una vez que las ramas de la U hayan sido fijadas sólidamente al capitel tibial y que entre ellas la pierna y el pie se encontrarán delicadamente suspendidos á unos centímetros del suelo.

Colocación del apósito.—Queda ahora exponer la aplicación completa de nuestro aparato ambulatorio. Seremos breves porque esto se dirige al médico y todo práctico que tiene la costumbre de colocar aparatos enyesados comprenderá en seguida perfectamente la maniobra.

En la práctica nuestro aparato comprende dos solidarios el uno del otro; el primero de coaptación; el segundo de marcha propiamente dicho.

1.º El aparato de coaptación, de contensión, será

colocado lo más pronto posible después del accidente, antes de que la tumefacción del miembro haya adquirido excesivas proporciones.

Si se es llamado veinte y cuatro á cuarenta y ocho horas después de la fractura, es preferible entonces esperar unos días y permitir disminuya la tumefacción manteniendo la pierna fija en buena posición en una gotiera de alambre guarnecida de algodón y un poco elevada por encima del plano de la cama.

Este aparato de contensión no es otra cosa que una gotiera posterior de Hergott (bien conocido) ligera y corta, es decir, compuesta de seis á ocho capas de tarlatana solamente, y corta, es decir, que no cubra la rodilla y se detenga á cierta distancia del pliegue de la corva.

Durante su aplicación, el operador tendrá mucho cuidado en levantar bien, enderezándole el pie, que debe formar un ángulo recto perfecto con la pierna.

Este pequeño detalle es muy importante; si la punta del pie cae un poco, la marcha será imposible más tarde.

2.º El aparato de marcha, es decir, el estribo metálico, será colocado al día siguiente, una vez seca la primera gotiera.

Se prepara una abundante papilla de yeso, no demasiado espesa, para que no se seque con excesiva prontitud, se tendrán á mano varias vendas de tarlatana arrolladas de unos quince á veinte centímetros de altura, y se fabricarán con antelación, con diez y seis espesores de tarlatana, dos contrafuertes de treinta centímetros de alto y de diez centímetros de ancho destinados á construir abarcando las paletas agujeradas de la férula metálica. Entonces con el auxilio de

un ayudante inteligente y diestro, se empezará la operación.

1.^a Se arrolla una venda de tarlatana enyesada al rededor del tercio superior de la gotiera de contención, á fin de fijarla sólidamente formando á este nivel un ligero rodete.

2.^a Es necesario almohadillar las partes laterales del miembro y del primer aparato que hayan de estar en contacto con el metal duro; para esta sirven los contrafuertes, que se aplicarán en sentido longitudinal (después de haberlos empapado en el yeso y escurrido) á cada lado de las piernas y de la rodilla, de manera que su parte media corresponda al borde superior de la gotiera de contención; después se arrojan varias vueltas de venda al rededor de su mitad inferior, es decir, quince centímetros, que están en contacto con el aparato de contención.

De este modo la mitad superior de los contrafuertes permanece libre y flotante de la rodilla y de la extremidad inferior del muslo.

3.^o Hemos llegado al tiempo principal, la colocación de la férula en estribo; se insinua el miembro en el interior de la U, y se cuida con la mayor atención, de que la pequeña rama sea exactamente perpendicular á la planta del pie y esté bien en el eje de la pierna á cuatro centímetros por encima de la parte anterior del talón, ni muy por delante ni muy por detrás; es necesario que las paletas agujeradas y cóncavas de las grandes ramas se encuentren á cuatro dedos de la rótula, junto á la convexidad de la gotiera de contención, cubierta por la extremidad inferior de los contrafuertes; el ayudante mantendrá el estribo y el miembro sin moverle; el operador mira por última vez, si el eje de la pierna corresponde bien al

eje de la férula, y fija entonces rápidamente sus ramas por unas vueltas de venda enyesada.

4.º Después, una vez que se les haya cubierto con una mano de yeso fresco, baja la mitad de superior de los contrafuertes por encima de las hojas terminales agujereadas.

5.º Continúa arrollando la venda de tarlatana, (comprimiendo un poco) por encima de los contrafuertes, enyesando y alisando á cada instante con las manos empapadas en la papilla enyesada.

6.º Por último, cuando se considera que el estribo está bien fijo entre los contrafuertes y los dos aparatos sobrepuestos completamente solidarios, se arrojan sobre el yeso vendas de tela seca que absorben la humedad y apresuran la desecación, manteniendo al mismo tiempo el aparato en buena posición.

Una pierna rota no impide el salto. —La desecación es completa al cabo de veinte y cuatro horas; si pues, habéis hecho y colocado vuestra primera gotiera unas horas después del accidente (antes de la tumefacción), dos días después el herido podrá ya dar sus primeros pasos con un bastón y familiarizarse con su pesada pierna más alta que la otra.

A veces los enfermos se quejan de cierta tendencia del estribo á escurrirse por los pisos; para remediar este inconveniente basta arrollar un poco de tarlatana seca al rededor de la rama metálica que se halla en contacto con el suelo.

Desde este momento se verá si el aparato está bien puesto, si no desuella la corva, si el pie no toca al suelo por su punta, etc. En general, los pacientes no sufren nada, y en el hospital de Laennec, en el servicio del Dr. Reclus, que es hasta cierto punto el padre de este vendaje, hemos visto aparatos de marcha

hacer apuestas de carrera y de salto en las salas.

La consolidación ósea se verifica seguramente con más rapidez bajo este vendaje que con los otros; circulación arterial y venosa del miembro, y por tanto de los huesos, no es en manera alguna entorpecida; la sangre continúa su curso habitual.

Resultados.—Generalmente al cabo de treinta días se puede quitar el aparato (en ocasiones es necesario hacer un segundo al cabo de diez á quince días, por haberse hecho el primero demasiado ancho y moverse mucho) y hasta en los casos de fractura en V, bimalleolares, múltiples, etc., el resultado es generalmente sorprendente; la atrofia es mínima, el callo sólido, la rigidez apenas marcada y unas cuantas sesiones de amasamiento han hecho pronto devolver un miembro perfecto al herido que, en los primeros días cuando no está todavía seguro de su pie, llega ocasiones á recordar el tiempo en que corría con su aparato de marcha. Este es el mayor elogio que se puede hacer del aparato del que lo inventó y lo ha colocado.

(Almanaque Bailly-Bailliere.)



Sección segunda.



BOTÁNICA APLICADA

ó SEA

**Estudio de las plantas y sus
aplicaciones en Medicina y en las Artes**

Delfinio

Llámase en cast. *espuela de caballero*; cat. *espuela de caballé*; lat. *Delphinium ajacis*; L.

Esta planta florece en verano, y se encuentra en varios puntos de nuestra Península; y como es planta anual, se cultiva como adorno en los jardines por sus hermosas espigas de flores de un azul más ó menos intenso, que por varios grados pasa hasta blanco; las plantas más apreciadas son las que tienen sus flores dobles.

En los campos regularmente crece con flores sencillas. Es planta que tiene hasta tres pies de altura, es derecha con algunos ramos alternos bien guarnecidos de hojas verdes, hendidas en tiras y recortadas en otras lineares muy menudas, las inferiores son pecioladas, las superiores apenas tienen peciolo. Los parajes más adecuados para que se desarrolle esta planta, son los soleados y libres de toda sombra; pues en ellos sazonan perfectamente y dan semillas abundantes; las de la base de la espiga de dicho vegetal son mejores que las de la cima; advirtiendo que solo las espuelas

de flor enteramente doble son las que deben escogerse para simiente.

Los pájaros son muy aficionados á los granos de esta planta y los buscan con avidez, escarvando la tierra cuando están sembradas ó destrozando las flores durante su madurez para comerlas.

Las flores de la mencionada planta sirven como diuréticas, emenagogas y vermífugas; y las semillas para matar los piojos y la sarna.

Albarraz

Llámase en cast. *esta fisagria*; cat. *matapoll*, *espuela de caballé*; lat. *Delphinium staphy sagria*; L.

Esta planta habita los sitios sombríos de varias provincias de nuestra Península, y florece en verano. El albarraz, es una planta que tiene un tallo cilíndrico recto y ramoso, de color verde mezclado de púrpura de un metro de altura; sus hojas son alternas pecioladas de color verde pálido por encima. Las flores que tiene son de un color azul dispuestas en largos ramos flojos en la extremidad de las ramificaciones del tallo. Las partes usadas de esta planta son sus semillas, que reducidas á polvo sirven para matar piojos, así también se usan para embriagar los peces.

Las lociones de la planta albarraz, se usan en el tratamiento de la sarna, y para limpiar las úlceras de mal carácter y lograr su cicatrización.

La planta de albarraz se reproduce por semillas que se siembran en su madurez en tiestos con una tierra ligera.

Se trasplanta en primavera.

Sección tercera.



BIOGRAFIAS

De los hombres y mujeres célebres que han existido desde los tiempos antiguos hasta nuestros días



Isabel la Católica



(Conclusión)

Tampoco se puede negar que cuando los Reyes Católicos se disponían á completar la obra de la Reconquista la población israelita de Castilla se había hecho sospechosa y grangeado la animadversión, el odio, de la familia cristiana; pues el pueblo llegó á creer que los judíos conspiraban en favor de los moros; y añádase á este fanatismo de la época, la rudeza de las costumbres, la envidia que suscitaban los israelitas por sus cuantiosas riquezas, las abominaciones de que se les acusaba y la constante predicación del clero contra los judíos, fueron las causas principales del establecimiento de la Inquisición en Castilla.

Cinco hijos tuvieron los Reyes Católicos Doña Isabel y Don Fernando; que fué la primogénita Doña Isabel que contrajo matrimonio con el Príncipe Don Alfonso de Portugal, hijo de Juan II y heredero del trono, que murió el 22 de Noviembre de 1490. La segunda hija fué la Infanta Doña Juana que fué esposa del archiduque Felipe de Austria, llamado el *Hermo-*

so, el cual trató tan mal á su esposa, que hasta llegó negarse á tener con ella trato alguno; cual Infanta después de la muerte de su madre Isabel la Católica, llegó á ser reina de Castilla y de Aragón.

El tercer hijo fué el príncipe Don Juan que nació en Sevilla á 30 de Junio de 1479, y fué reconocido y jurado como Príncipe de Asturias y heredero de las coronas de Castilla y Aragón; y del cual la nación todo se lo prometía cuando heredase el trono de sus padres por las bellas cualidades que le adornaban; pero la fatalidad hizo que muriese tan excelente Príncipe en los brazos de la Princesa Margarita de Austria con quien se había casado, y de su padre Fernando el 4 de Octubre de 1497.

E cuarto hijo fué la Infanta Doña María que nació en Córdoba el 29 de Junio de 1482; contrajo matrimonio en Abril de 1500 con el Rey de Portugal Don Manuel, viudo de su hermana la Infanta Isabel, cuyo matrimonio no tuvo sucesión.

Viuda la princesa Isabel, siendo nuevamente solicitada contrajo segundas nupcias con el Rey Don Manuel de Portugal; de cuyo enlace nació un hermoso niño á 22 de Agosto de 1498, que fué bautizado con el nombre de Miguel, y que si no hubiese muerto este á los dos años como sucedió se hubiera efectuado la obra de la unificación política de la Península Ibérica. En el mismo día que nació el príncipe Miguel de Portugal murió su madre la Reina Isabel hija de los Reyes Católicos.

La Infanta Doña Catalina, que nació en Alcalá de Henares el 15 de Diciembre de 1483, casó con el príncipe de Gales, Enrique, hijo y heredero del Rey Enrique VII: fué la santa mártir que repudió al desenfrenado Enrique VIII de Inglaterra, para llevar á su tá-

lamo la innoble y también desdichada Ana Bolena.

Fueron tantas las desgracias que tuvieron los Reyes Católicos con sus hijos, que su estrella empezó á eclipsarse cuando había llegado á su más brillante esplendor; pues vieron á sus hijas todas reinas, pero muy infortunadas.

¡Tan cierto es que las desdichas de este mundo asaltan aún á los seres más favorecidos por la fortuna!

La pérdida de los hijos de la excelsa Reina Isabel la Católica contristaron tanto su corazón que contrajo una enfermedad que tenía una fiebre que la devoraba y una sed que la atormentaba constantemente y una falta de apetito que se negaba á tomar alimento.

Así pasó la santa señora luchando fatigosamente con la implacable enfermedad que la aquejaba, hasta el día 23 de Noviembre en que otorgó su admirable codicilo cuyas cláusulas son la prueba más concluyente.

Al ver la gran Reina Isabel la Católica á sus servidores deshechos en lágrimas en sus últimos instantes de su vida, les dijo: no lleréis por mí, ni perdéis el tiempo en hacer inútiles ruegos por mi restablecimiento; rogad, sí, por la salvación de mi alma.

Recibió los Sacramentos con fervoroso anhelo, y cuando se le administró la Extremaunción, no permitió que se le descubrieran los pies.

Hallándose la Corte en el castillo de Mota, en Medina del Campo, que era en donde residía, el miércoles 26 de Noviembre de 1504, cerca de las doce del día, espiró con la tranquilidad del justo aquella magnánima señora, á los cincuenta y cuatro años de edad, y el treinta de su glorioso reinado, dejando el trono de Castilla á su hija Juana la loca, madre de Carlos V.

Yacen sus venerandos restos inmortales, junto con los de su esposo Don Fernando, en un magnífico mausoleo, en la capilla Real de la catedral de Granada.

Sección cuarta

MISCELANEA CIENTÍFICA

NUESTRAS ENFERMEDADES Y SUS REMEDIOS,
Ó SEA
GUÍA DE LA MEDICINA PRÁCTICA

Absceso

Es una acumulación subcutánea de pus determinado por la desorganización de las tejidos. La introducción de una espina, astilla, arista ú otro cuerpo extraño, y en fin, el parasitismo de una larva desgarrando las carnes ocasionan la descomposición de las partes sólidas, líquidas, linfáticas y sanguíneas, transformándolas en una materia amarillenta cuyo ácido produce fiebre, y puede destruir los tejidos sanos hasta encontrar salida.

Tratamiento.—Cataplasmas de harina de linaza ó arroz, compresas de agua bórica tibia, vaselina antes de la formación del pus. Cuando el pus está formado y abundante ninguna medicación podrá reemplazar al bisturí para hacer que el pus salga enteramente.

Por lo tanto, se practicará la obertura á la parte

más inclinada, á fin de facilitar la evacuación del pus, apretando bien hasta que deje de salir. Pero como esta operación no produce otro resultado que el de desprenderse de los efectos sin remontarse á la causa, que es animada en la mayor parte de casos, se usará del mayor esmero en lavar todos los senos de la llaga con inyecciones tibias de agua de alquitrán, volviendo á desocuparlos por medio de la presión. Concluída esta operación se unirán las carnes cubriendo la llaga con un lienzo empapado con vaselina bórica. Con este método el enfermo se curará sin el menor accidente.

Acedias

Son desórdenes de la digestión producidas algunas horas después de la comida, debidos á la formación exagerada de ácidos en el estómago, con producción de gases y eructos.

Tratamiento.—Esta enfermedad se neutraliza tomando magnesia calcinada ó con una poción absorbente con el sub-carbonato de potasa y el de sosa, el carbonato de magnesia como también tomando pastillas de Vichi ó magnesia. La cantidad de magnesia que se suele tomar es una cucharadita en la cuarta parte de un vaso de agua repitiendo esta dosis, si fuere necesario, al cabo de una hora.

Aftas

Son pequeñas ulceraciones que se observan en las membranas mucosas y que afectan particularmente en el interior de la boca, caracterizadas por la producción de pequeñas vecículas, seguido de ulceraciones superficiales de un color blanco parduzco ó amarillento.

to; se desarrollan en las paredes de la boca, labios y á veces en las encías, paladar y lengua. Su duración es bastante variable.

Tratamiento.—Lociones de agua de cebada, de malvavizco, de soluciones de borato y bicarbonato de sosa. Cuando las úlceras causan fuertes dolores, se hacen gargarismos con un cocimiento de adormideras.

Si todo lo indicado no bastase, tóquense ligeramente las aftas con un pedacito de alumbre ó en su defecto de sulfato de cobre, llamado vulgarmente *pie-dra lipis*. Si las pustulas comienzan á ennegrecerse, échese mano del cocimiento de quina acidulado añadiendo un poco de alcanfor si el dolor es intenso.

Anemia

Esta enfermedad que parece consistir en empobrecimiento de la sangre, ó vicio de la misma, caracterizada por falta de fibrina y materia colorante y aumento consiguiente de la serosidad, se observa con frecuencia en las jóvenes que llegaron á la pubertad, sobre todo en aquellas de temperamento nervioso, que habiéndose desarrollado con prontitud pasan de los veinte años sin casarse, contribuye también á determinar la clórosis ó sea anemia habitar sitios bajos, fríos y húmedos, el uso de los alimentos poco nutritivos y de difícil digestión, las bebidas frías y las demasiado calientes, los baños muy cálidos, el uso prolongado de vinos de mala clase, las excesivas vigiliass, el sueño prolongado, y especialmente ociosidad, y la asidua asistencia á teatros, bailes y tertulias. Las afecciones morales tristes, la inflamación crónica de las vías digestivas, y todo cuanto puede ejercer su influjo marcado en los órganos reproductores, como la

supresión prolongada del flujo menstrual, y en algunos casos, un derrame excesivo é inmoderado pueden dar lugar á esta dolencia.

Palidez extrema, un color amarillo y á veces verdoso acompañado de un abotagamiento de la cara, lividez en los párpados é infiltración matutina de los mismos, falta de color en los labios y en la conjuntiva, una expresión de tristeza en los ojos cuya pupila está dilatada; el color mate y aun terroso de la piel, la disminución del apetito y á veces una depravación tal del mismo, que obliga á los enfermos á comer sal, yeso y carbón y otras suciedades; la falta de la menstruación ó la presencia de un flujo seroso y amarillento; nauseas y vómitos, y á veces dificultad de respirar; notables agobios, por poco que anden, tristeza, melancolía, suspiros y propensión á la soledad, son los principales fenómenos que caracterizan la clórosis ó anemia.

Tratamiento.—Los mejores medios para curarla si no es inveterada y no la acompaña una enfermedad crónica intensa, es el uso continuo de los vestidos de frañela puestos inmediatamente sobre la piel, las fricciones secas aromáticas por todo el cuerpo, los baños de mar, la permanencia en el campo, pero en sitio seco y elevado y su clima cálido; el uso de buenos alimentos, abundantes en fibrina, el ejercicio y los viajes.

En las clórosis constitutivas inveteradas que se complicarán con la melancolía ó con los espasmos nerviosos, que, dicho sea de paso, suelen acarrear la epilepsia, y aun la enagenación mental, si las descuidan, es preciso proceder con toda energía. Echese mano, primero de las preparaciones ferruginosas entre las cuales merecen la preferencia el lactato, el citrato

y el sulfato de hierro. La mejor fórmula de la primera de estas sustancias es la siguiente: lactato de hierro 18 gramos, 1 gramo de esencia de menta y azúcar una libra, agua destilada de menta suficiente cantidad para hacer pastillas de peso 9 gramos. De éstas se toman desde seis hasta doce en veinte y cuatro horas. Esta preparació es muy eficaz y de un uso muy fácil.

Angina

Es la inflamación de la parte posterior de la boca y de la faringe, la que se suele formar en el pecho es producida en muchos casos por el humo del tabaco, y es más bien un accidente que sobreviene a consecuencia de una marcha forzada ó de un ejercicio violento que exige hacer grandes fuerzas. El dolor agudo que se presenta en el costado y que dificulta la respiración y aun hace perder el conocimiento, no es tan serio como á primera vista pudiera creerse. Desaparece frecuentemente con la quietud y con algunos sorbos de agua fresca de flor de naranjo, por partes iguales, con unas cuantas gotas de licor anodino de Hoffman. La angina de pecho no deja vestigio alguno funesto.

La angina de la garganta ó de la faringe, se distingue de la simple irritación de la garganta cuando hay una sensación de calor y sequedad muy pronunciadas, mayor dificultad para deglutir y aun dolor para verificarlo. La voz se presenta también algo alterada.

Quando esta enfermedad no es síntoma de otra general, como la escarlatina y otras, cede, siendo benigna, á los medicamentos indicados por la simple irritación de garganta. El uso de los sudoríficos; hace abortar la enfermedad. Pero si es más intensa, en cuyo

caso puede comprometer á veces la vida del enfermo, ofrece los síntomas siguientes: hinchazón y rubicundez notable de garganta, respiración penosa, imposibilidad de tragar, abatimiento muy notable. No es tan rápida esta dolencia como el *crup* de los niños. Interin llega el médico, dispónganse unos pediluvios, y aun sinapismos en las pantorrillas. Si el enfermo va estreñado, désele media lavativa con agua de salvado, añadiéndole media cucharada de aceite de olivas. La costipación del vientre, durante el curso de una angina, agrava mucho la situación del enfermo. Cuando el médico empieza á medicinarle, que le prescribirá según el estado de gravedad de la dolencia, el gargarismo antiséptico que crea oportuno ó el tónico astringente que considerare más eficaz para combatir la enfermedad.

Angina tonsilar ó amigdalitis, es la inflamación de una ó de las dos amígdalas, mucho más frecuente en los niños, en los jóvenes y en las mujeres, y que en varias ocasiones suele ser epidémica, se anuncia por una incomodidad de garganta, por un aumento de volumen en las amígdalas, y por la dificultad notable de tragar y aun de hablar. Cuando la inflamación es muy intensa, se percibe por debajo de la mandíbula inferior la turgescencia de aquellas glándulas.

La causa más frecuente de esta enfermedad es la impresión repentina del frío estando el cuerpo caliente. En las mujeres se desarrolla muchas veces cuando al parecer las reglas meten las manos ó los pies en agua fría ó se exponen á un enfriamiento cualquiera. El contacto de un líquido muy caliente ó de otro demasiado frío, el uso de alimentos acres y los estímulos repetidos, pueden dar origen á la amigdalitis.

Si ésta fuera benigna, acúdese desde luego al agua

sedtativa del Dr. Raspail, aplicada en compresas al rededor del cuello; si esto no basta rociase con dicha agua una cataplasma da harina de linaza, que se aplicará en dicho punto, auxiliando tan sencilla medicación con los pediluvios sinapizados. Tome también el paciente algunas tazas de la infusión de flor de saúco, ó en su defecto, de la de tila, pero tan solo tibias, añadiendo á cada una de ellas cuatro ó seis gotas espíritu de minderero. Regularmente aparece al poco tiempo, un sudor muy favorable con el cual termina muchas veces la enfermedad no siendo muy intensa. Si lo fuere, y el enfermo disfruta de un temperamento sanguíneo, y no se opone su estado especial, entonces puede hacérsele una sangría y el alivio será inmediato y muy notable. Si apesar de ello no cediera la inflamación aplíquense á la parte exterior correspondiente unos ocho ó diez sanguijuelas, poniendo luego que caigan una cataplasma de harina de linaza. Dese al paciente horchatas de pepitas de calabaza, ó en su defecto, de melón, con un poco de nitro; use además el gargarismo resolutivo, compuesto de tres gramos de sal amoniaco, disuelta en doce onzas de agua añadiendo onza y medie de jarabe de vinagre.

Los purgantes, administrados como derivados, concluirán la curación. A veces basta una libra de limonada de citrato de magnesia, como purgante.

No se pierda de vista que el estado de induración de las amígdalas tiene una gran tendencia á excitar nuevas inflamaciones.



Sección quinta

Conocimientos útiles

El café

Es la semilla del arbusto llamado *cafetero* originario de la Abisinia y no de la Arabia. El terreno plantado de estos arbustos se llama *cafetal*.

Este fruto tan apreciado es una baya colorada, del tamaño de una cereza, que contiene en una pulpa viscosa, dos cáscaras de corteza muy fina, cada una de las cuales guarda una semilla dura, oval, convexa por un lado, y con una línea ó surco por el opuesto, cubierta de una túnica ó película. Estas semillas son las que llamamos granos de café. Su cultivo es fácil y en prueba de ello se ha ensayado en las Baleares con buen éxito y con el tiempo nos atrevemos á pronosticar que llegará á mucha importancia.

El procedimiento más eficaz para tostar el café, conservándole toda su aroma, es el siguiente:

Cuando se tueste el café en grano, debe procurarse que al llegar al grado en que por efecto del calor el aceite que contiene sale á la superficie, antes que se volatilice se le deba echar encima polvo blanco de azúcar, que impide la evaporación del aroma y del tanino.

Acercas de los efectos higiénicos del café, Mr. Payen trata de desvanecer las dudas que todavía existen de la conveniencia del uso del café; pues no se puede menos de reconocer su favorable influencia en la fuer-

za y salud de los hombres dedicados á rudos trabajos y que no pueden disponer de un alimento abundante.

El célebre químico alemán, Liebig, que tanto se ha ocupado de la cuestión alimenticia, aconseja para la preparación del café un método en que se combinan la decocción y la infusión. Se hace hervir el agua por quince minutos con las tres cuartas partes del café molido, y al retirar la vacija del fuego se añade la cuarta parte restante, tapando bien la vasija por otros cinco ó seis minutos. El líquido se pone luego, por decantación en la taza ó vaso. No hay necesidad de colarlo, y entiéndase, que aun cuando el líquido que resulta, de color negro oscuro, no parece transparente, es esto debido á la presencia de una materia grasa que contienen los granos del café, cuando no se han tostado bien.

Si este metodo se adopta, van á resultar inútiles muchos de los aparatos ideados para preparar el café.

Al café se le pegan todos los olores de los cuerpos que se le acercan; por esta razón es necesario conservarle en tarros ó botellas bien tapados, para evitar aquel inconveniente y al propio tiempo la evaporación del aroma.

Modo de apagar los incendios del petróleo

Se tiene la precaución de poner en la cueva ó subterráneo que contiene las esencias, una ó varias damajuanas llenas de amoniaco.

En este caso, si algún barril de petróleo se inflama se produce una explosión que ocasiona la rotura de los frascos que contiene el amoniaco. Entonces los gases de este líquido se esparcen por la atmósfera inflamada, extinguiendo instantáneamente el fuego, en virtud de la propiedad que posee el amoniaco de impedir toda combustión.

*Modo de reconocer el vinagre falsificado
por el ácido sulfúrico*

Se colocan en un plato de porcelana unas cucharadas del vinagre que se va á ensayar y se empapan en el mismo unas tiritas de papel blanco de filtrar; déjese evaporar lentamente el vinagre á calor suave y si acaso contiene ácido sulfúrico libre, el papel se ennegrece, y tratando el líquido con el clóruo de bario, se forma un precipitado blanco de sulfato de bario insoluble.

*Modo para dar á las maderas blancas
el aspecto de nogal*

Para comunicar á las maderas blancas el hermoso aspecto del nogal, basta darles un baño de una solución muy concentrada de permanganato de potasa.

A nuestros suscriptores

Les manifestamos que hasta hoy tenemos publicados 26 cuadernos de nuestra Revista LA ABEJA, si alguno de nuestros protectores le falta algún número que lo avise que se le enviará; pues sabrán que ha dejado de publicarse más de un mes, por causas que no mencionamos por no molestarles.

SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA

Capital 2,500,000 pesetas

L. GAZA SOCIEDAD EN COMANDITA

ANTIGUA CASA

G. FORMIGUERA y COMP.^A

Pasaje de San José.—Barcelona.

Completo surtido de productos químicos y farmacéuticos de aplicación puramente medicinal.—Droguería farmacéutica.—Específicos nacionales y extranjeros.—Aparatos y utensilio para farmacia y laboratorio.—Especialidad en alcaloides y principios activos puros.—Laboratorio de análisis química y ensayos de sustancias medicinales alimenticias y de aplicación á la industria y artes.

Especialidad en frasería para farmacias.

RECOMENDAMOS á todos los señores Médicos que no hayan aún hecho uso del tan celebrado **Bálsamo del Papa Inocencio III**, remedio el más seguro para curar la grave enfermedad la **apoplegía**, que lo aconsejen á sus enfermos; pues estamos persuadidos que obtendrán los buenos resultados que desean, en bien de sus clientes.

Enfermedad de los Cerdos

Se evitan y curan usando los polvos del Dr. Sagrera. Su eficacia está comprobada por infinidad de casos. Poseemos numerosos certificado de señores veterinarios.—Pídanse en farmacias y droguerías.—En OLOT: Dr. Vidal y J. Cardelús.—Depósito general Farmacia del autor, Puente Mayor, GERONA.

Precio: 1 paquete, 1'50 ptas.; 6 id., 7'50 ptas.; 12 id., 12 ptas.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

En esta Revista de gran circulación, no se admiten anuncios de ningún *específico* que no vengan bien recomendados por los médicos más eminentes, por sus resultados.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

<i>Página entera.</i>	8 pesetas
<i>Media página.</i>	5 »
<i>Un cuarto de página.</i>	3 »

Sólo á los anuncios de carácter permanente, se les hará descuento.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE LA

FARMACIA DE J. TORRENS

SÓLLER

VINO URANADO PÉPSICO Especialísimo para la curación cierta y segura de la **DIEBETES**.

PILDORAS ANTILEUCORREICAS. Curan pronto y radicalmente el flujo blanco, los colores pálidos, debilidad, etc.—Pídanse prospectos.

DE VENTA: *Palma*; Centro Farmacéutico, Farmacia de las Copiñas. —*Barcelona*; Farmacia del Dr. Pizá, Sociedad Farmacéutica Española y J. Uriach y C.^a—*Madrid*; Farmacia del Dr. Vara del Castillo, y la del Dr. Blas y Manada.—*Valencia*; Hijos de Blas Cuesta.—*Málaga*; Farmacia del Dr. Pelaez y Bermúdez.

DOLOR reumático, inflamatorio y nervioso se logra su curación completa tomando el tan conocido y acreditado *Jarabe y Píldoras Duval*, 46 años de venta, y miles de curaciones verificadas atestiguan la preferencia que el público da á este remedio sobre todos los que se usan hoy día para la curación del dolor en todas sus manifestaciones. Farmacia Martínez, centro de la calle de Robador **BARCELONA**.